REFORMA

Fecha	Sección	Página
07.10.2009	Ciudad	1

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Islas marías

Actualmente, uno de mis sueños recurrentes es éste que ahora presentaré en una apretadísima sinopsis: yo estoy en la antesala presidencial en espera de ser recibido por el Señor Presidente. Le llevo de regalo un libro que ostenta un largo título, pero que ha pasado a la historia con otro mucho más breve, Robinson Crusoe de Daniel Defoe. Es posible que Don Felipe Calderón ya lo haya leído, pero también es posible que tal título no haya llegado a Morelia y Don Felipe esté in albis con respecto a tan edificante lectura. En mi sueño, el libro es un mero apoyo documental para que el Presidente me conceda una petición: quiero que me regale una de las Islas Marías. Pretendo explicarle que no la quiero para hacer negocios, ni para convertirla en una de esas sangronadas que llaman "polo turístico". Nada de eso. La quiero para vivir en ella aislado (para eso son las islas) del mundanal ruido y de la gratuita, permanente e inútil escandalera que reina en México. Ya no quiero saber nada de Fernández Noroña, ni de Salinas, ni de Norberto Rivera, ni de Rafa Márquez, ni de Beatriz Paredes, ni de nadie. Ya me tronaron el chip. Creo que mi último viaje será este fin de semana a Monterrey y de ahí, si todo sale según lo planeado, me trasladaré a la María Cleofás, o a la María Magdalena, no así a la María Madre que ya está muy cargada de ratones, carteristas, saperos, retinteros, pungas y burócratas. Existe también la posibilidad de que, si anda de malas, el Presidente me asigne como residencia San Juanito que es un pinchurriento islote que está arriba de las Marías. En alguno de esos pintorescos sitios, como Fray Luis de León, yo he de cantar también la "Oda a la Vida Retirada", pero mi versión viene con Room-Service, SKY, una televisionsota rompemadres con pantalla de aquí hasta el infinito y más allá, celulares mil y Domino's Pizza. Con estos humildes adminículos y un completísimo y muy vasto vestuario de Ermenegildo Zegna creo que me las arreglaré para ir viviendo. El caso es que ya no quiero asistir al chambón y desangelado ocaso del PAN, ni mucho menos al nuevo y cursi amanecer del PRI (y tanto que se los dije: ahí viene el PRI y ahí viene el PRI y nada hicimos para impedirlo. Ahí quédense con Manlio Fabio y truhanes similares). Tampoco quiero seguir ni de cerca, ni de lejos el caso de Arturo Chávez Chávez, este hijo lejano que tuvieron Salinas y Diego Fernández. Me basta saber que él estuvo en Chihuahua y mucho pudo hacer por el esclarecimiento de ese oprobio nacional que son Las Muertas de Juárez. En la realidad, Chávez Chávez se hizo buey que es un arte, este oficio de hacerse buey, que debe dominar todo burócrata mexicano. Supongo que serán similares sus tareas ahora que su ineptitud alcanza ya niveles nacionales. De nada de eso quiero enterarme. Ya troné también con la televisión nacional y sus concursos de baile y con tanto mentiroso y tanto estafador disfrazado de honrado operario y tanto sacerdote tramposo y prevaricador y tanto político inútil y vividor. Ya no. Me voy a mi isla. Me esperan mis gordas bikinudas y con lunares precisos. Mañana regreso.

¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDCXLI (1641)
Cama matrimonial para MONTIEL y Chávez Chávez.

Cualquier correspondencia con esta columna isleña, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

CIUDAD

Sueltan a plagiario y vuelve a secuestrar

Empantanan PAN y PRD negociación

Página 1 de 1
$ 22902.26
Tam: 231 cm2
OSANCHEZ